



**I Jornadas de reflexión y debate sobre práctica docente universitaria**

**Facultad de Ciencias Sociales – UBA**

**Abril 2015**

**Ficha Resumen**

<b>Carrera:</b>	Lic. en Ciencia Política y Abogacía- Departamento de Derecho y Ciencia Política-Universidad Nacional de La Matanza
<b>Materia:</b>	Filosofía del Derecho; Introducción a la Ciencia Política; Gobiernos Locales y Municipios y Taller de Gestión de Políticas de Producción
<b>Equipo de cátedra (participante):</b>	Amarilla, Yanina Soledad; Ferrari Mango, Cynthia; Mancini, Yanina y Manzanelli, Macarena Del Pilar. Somos unas jóvenes graduadas y docentes de la carrera Lic. en Ciencia Política de la Universidad Nacional de La Matanza. Hemos tenido la gran oportunidad de ingresar como docentes auxiliares. Las materias que dictamos están vinculadas con nuestras áreas de interés, cursos de posgrado y equipos de investigación en los que hemos participado desde que éramos estudiantes. Nos resulta enriquecedor el trabajo inter-cátedra, es decir, aunar proyectos de trabajo y debate en común.
<b>Resumen del trabajo (máximo 15 líneas):</b>	Eje: “Estrategias y recursos didácticos innovadores (su relación con el quiénes y el para qué)”.  Se parte de la premisa que el docente universitario posee el rol de facilitador del aprendizaje, ordenador y sistematizador de la información, el cual se convierte en <i>conocimiento</i> por medio de diferentes recursos y estrategias que despliega: formulador de problemas, coordinador de equipos de trabajo, tutor, estimular a los alumnos a exponer en público ideas críticas y fundamentadas durante las clases, incentivar actividades extracadémicas durante la carrera como la participación en congresos, jornadas y simposios - tanto como oyentes o como exponentes-, en equipos de investigación como estudiantes asistentes, programas de becas para jóvenes investigadores, talleres y cursos del área en los cuales encuentren interés. En cuanto a las precepciones en relación a los estudiantes, consideramos esencial promover un ambiente en el cual se valore su capacidad transmitiéndoles nuestra experiencia de forma tal que ellos encuentren convicción y cuenten con un testimonio de pares de que siendo joven se puede comenzar a ejercer y <i>vivir</i> la profesión.



***“Ahora, ya nadie educa a nadie,  
así como tampoco nadie se educa a sí mismo,  
los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador”  
(Freire, 2014:85).***

### **EL ROL DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE CÓMO ACCIONAR.**

Para este encuentro hemos pensado compartir algunas ideas que nos han surgido acerca del rol del docente en la educación universitaria actual y sus desafíos al momento de transmitir su conocimiento, promover el interés y ser disparador de nuevas inquietudes en los alumnos. Así, el eje “Estrategias y recursos didácticos innovadores (su relación con el quiénes y el para qué)” nos resultó de gran motivación a participar en estas jornadas dado que nos propone como jóvenes docentes reflexionar críticamente acerca de nuestra elección y misión de estar delante de un curso y los medios a partir de los cuales hacemos efectivo dicho rol.

Para ordenarnos, hemos seleccionado ciertos ítems complementarios:

#### **El docente como formador, facilitador del aprendizaje, ordenador y sistematizador de la información**

Como indica Umberto Eco, al preguntarse por la importancia del docente en la era de las TICS “(...) *ante todo un docente, además de informar, debe formar. Lo que hace que una clase sea una buena clase no es que se transmitan datos y datos, sino que se establezca un diálogo constante, una confrontación de opiniones, una discusión sobre lo que se aprende en la escuela y lo que viene de afuera*” (2007)

En este sentido, compartimos que la misión del docente de formar y sistematizar el conocimiento implica pensar en el público a quien se dirige. No se está ante una audiencia de televisión, sino ante futuros colegas y profesionales. Así generar el clima propicio para el debate, exposición de ideas críticamente fundamentadas depende de la capacidad del docente de articular los momentos de explicación teórica con los prácticos donde se ejercita lo trabajado y se da lugar al intercambio de ideas.



Asimismo, el aula funciona como un espacio propicio para el intercambio donde el conocimiento se va construyendo entre el docente y los alumnos. Estos últimos están impregnados de experiencias laborales, académicas y personales que nutren la sistematización de la clase propuesta por el docente. De este modo, el alumno adquiere un rol activo y no es una tabla rasa. No es el docente el que educa sino que los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo (Freire, 2014). El insumo que debe transmitir el docente es el diálogo como práctica de la educación.

Ahora bien, surge el interrogante acerca de cómo un docente puede despertar el interés en el alumnado y con qué recursos puede transmitir técnicas de estudio y conocimiento.

Entendemos que el dictado de una materia no puede abundar en el monólogo del docente sino en la interacción constante y en el dinamismo de las clases. Para ello, proponer una pregunta disparadora para incentivar el debate podría ser una manera de generar una clase en la cual la interacción sea la forma de comenzar a contribuir al desarrollo del pensamiento crítico y consciente del alumnado.

También indica la profesora Leticia Vita (S/F), para el caso de la escritura en el ámbito universitario, se requieren de ciertas técnicas que no encuentran ni se aprenden en otros lugares. Así, el docente debe enseñar a identificar las posturas que toman los autores al momento de escribir y bajo qué fundamentos. Lo dicho permite al alumno no sólo interiorizar los conceptos fundamentales de su disciplina, sino saber cómo, cuándo y por qué emplearlos, lo cual implica reconocer la postura teórica-metodológica asumida. En este sentido y retomando a Eco, el docente es quien ofrece las herramientas para el registro, selección y discusión de información y para evitar caer en la imposición arbitraria de ideas.

Dicha labor es irremplazable y reivindica el lugar del docente, especialmente cuando los apuntes, desgrabaciones y compilados de clases se presentan como recurso habitual para los alumnos al momento de preparar sus parciales.

En función de lo dicho, consideramos que una de las finalidades principales de los docentes será la de proporcionar las herramientas conceptuales elementales para realizar una práctica de lectura comprensiva y crítica de los textos, haciendo hincapié en la mirada perspectiva y en la detección de controversias de enfoques e interpretaciones. Se busca que el alumno adopte una permanente actitud crítica y reflexiva frente a sus propios puntos de vista y al de los otros; que pueda apreciar la enseñanza en las clases como instrumentos adecuados para el análisis lógico y



conceptual de las cuestiones humanas y así utilizar las distintas herramientas conceptuales para analizar los temas actuales e influir tanto teórica como prácticamente en la comunidad en la que se inserta.

## **El docente, conocedor de sus alumnos y elaborador de estrategias didácticas**

Como se dijo, consideramos que el primer paso es identificar al público ante quien estamos lo cual implica no sólo saber que se trata de uno universitario y no, por ejemplo, de una audiencia de televisión, sino saber de qué tipo de público universitario se trata. Los mismos se renuevan cuatrimestre a cuatrimestre, año a año. Es así, como conocer antes quiénes estamos es fundamental para saber cómo se dictarán los contenidos y en qué tópicos/problemáticas es necesario enfatizar: los perfiles de los alumnos, trayectorias, intereses y movilizaciones. Es por ello que tanto el primer diálogo entre el docente y sus alumnos debe ser el de conocerse: saber tanto acerca del docente –su formación, trayectoria y ocupación actual académica-de investigación- como éste acerca de los alumnos. Esta instancia de diagnóstico ayudará al docente a saber también qué recursos didácticos serán mejores para la comprensión y aprehensión de los contenidos. Lo dicho influye en todo los momentos de una cursada incluyendo el momento de la evaluación. Como señala Levita, el momento conocido como examen es una instancia más de comunicación entre el docente y el alumno, aunque presenta como característica la asignación de un puntaje y de la condición de aprobado/promocionado o no. En la misma como en toda relación y comunicación social se ponen en juego expectativas de ambos lados, “lo que el docente espera” y lo que alumnos creen que éste espera”. Compartimos lo indicado por la autora: es importante que se propicie la idea de que el examen sea entendido como un momento de exposición y de defensa de lo que uno como alumno ha adquirido como si estuviera ante cualquier público. Eso conlleva que el docente haga hincapié durante la cursada en las formas de escritura, redacción y técnicas de estudio. Una herramienta de utilidad puede ser pedir a los alumnos memorias al terminar secciones o bloques de contenido, de forma tal que ellos puedan en unas breves carillas exponer las inquietudes que los textos han despertado acompañado de un seguimiento de las lecturas que servirá para sistematizar y operacionalizar los contenidos.

Retomando la idea acerca de la importancia del conocer a nuestro público, pensamos que la misma se encuentra íntimamente relacionada con el rol de la universidad y del docente en la llamada democratización de la universidad. Como ha



indicado Rinesi en notas<sup>1</sup> y en Congresos como el último de Democracia en Rosario (2014): *“El gran cambio del discurso sobre la universidad y sobre los modos en que los jóvenes mismos se la representan es que van viéndola menos como un privilegio destinado a unos pocos y más como el lugar donde ejercer un derecho que les corresponde. (...)”* (p.4).

Así, podemos pensar en el **docente como actor activo en el proceso de democratización de la educación universitaria (como derecho). El docente como tutor.**

Este tema de gran debate impulsa grandes desafíos a los docentes, dado que implica no sólo cómo transmitir contenidos teóricos-metodológicos, sino tener en el centro de la cuestión el para quiénes, es decir, como se indicó en líneas anteriores, ante qué público, con qué características. No es lo mismo, si se permite el ejemplo, el público de la Universidad Nacional de Buenos Aires que el de Universidad Nacional de La Matanza, y esto porque se trata de chicos y chicas, adultos que provienen, la mayoría de la veces, de realidades socioeducativas-económicas distintas, lo cual claramente no los hace ni peores ni mejores, simplemente distintos y atender a esas realidades diversas es tarea del cuerpo docente de las universidades. Se ponen en juego temas de debate como son la inclusión, la educación como un derecho y hay que decirlo, la necesidad de mantener cierta calidad de los futuros egresados. Consideremos que entre estas ideas debe haber un equilibrio y gran parte de él se halla en la labor docente, en los programas de tutorías que propician gabinetes de apoyo a los cursos de ingreso y en el primer año de la vida universitaria a los alumnos a nivelarse y superar los obstáculos de la entrada al mundo universitario.

Nuevamente, el docente como formador y **como tutor**. Distinguimos entre tutor y formador dado que si bien ambos términos comparten significados, la palabra tutor implica acompañar al alumno, especialmente al ingresar a la carrera universitaria, registrar y brindarle herramientas extras para que no deserte y pueda avanzar con la carrera manteniendo ciertos niveles de exigencia y calidad académica. Entre ellas, entendemos que la preparación de guías de estudio y el hincapié en las técnicas de estudio-cómo resumir, cómo realizar cuadros sinópticos, entre otras- es central.

---

<sup>1</sup>Ver

<http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/exlibris/investigacion/acercade/contenido/2-deb1-Rinesi.pdf>



Más aún entendemos que en la actualidad los roles de los docentes y estudiantes serán modificados, redefinidos, haciéndose menos jerárquicos, menos dependientes y más colaborativos e interactuantes. El conocimiento será apropiado de diferentes maneras, dentro y fuera de la universidad (Malagón, A. 2006: 88).

Otro ítem a resaltar es el del docente **como coordinador de equipos de trabajo y actividades extracadémicas durante la carrera como la participación en congresos, jornadas y simposios, entre otras.**

Una de las labores del docente es despertar en el alumnado el interés por la vida extracurricular. Tomar a los alumnos como profesionales en potencia implica incentivarlos y darles a conocer la importancia de continuar trabajando *después de clase*. Si se toma a la profesión como una vocación, se entenderá **la necesidad de promover equipos de investigación y participación en reuniones científicas-congresos, jornadas, simposios, etc., programas de becas de investigación, cursos, etc.** Sin duda, este momento de aprendizaje es tan importante como las horas de clase convencionales.

Aquí aparece también la imagen de la universidad y su cuerpo docente como propulsores de investigaciones y desarrollo y difusor al mundo extracadémico de conocimiento. La relación entre la universidad y la sociedad debe ser tomada como un feedback. O como bien resalta Rinesi: *“En este momento tan interesante para la producción crítica de las universidades, tenemos que convencernos a nosotros y a los colegas de que debemos salir de nosotros mismos para ir al espacio público y tener una intervención (crítica)”* *“la auto-castración de un sujeto que sólo habla al interior de una comunidad académica y que casi como un exceso de su propia condición (o como un regalo que le hace al mundo) sale a veces a hacer declaraciones públicas. ¿Qué castración absurda es esa que te lleva a imaginar que la verdad científica o filosófica puede no estar entramada en el mundo de –como se dice– “extramuros”, al que solo de tanto en tanto nos animamos a asomar la cabeza?”* (pp.7-8)

Así creemos que es necesario incentivar prácticas dentro del contexto en el cual se desenvuelve el alumno. En nuestro caso, en el partido de La Matanza<sup>2</sup>. En

---

<sup>2</sup>El partido de La Matanza, según el Censo 2010 realizado por el INDEC, posee una población que asciende a **1.775.816 habitantes**. Se encuentra ubicado en la provincia de Buenos Aires, dentro del sector denominado genéricamente como Gran Buenos Aires. Es el municipio más extenso del conurbano ya que cuenta con una superficie total de 325,71 kilómetros cuadrados. Disponible en <http://www.lamatanza.gov.ar>



este sentido, la UNLaM<sup>3</sup> considera fundamental la apertura a la comunidad, con acciones que tienden a profundizar el rol social de la Universidad en vistas de una sociedad plena y con justicia social. En este marco, se desarrollan actividades que convocan a un rango amplio de edades, en donde se generan espacios de identificación y de pertenencia. Al mismo tiempo, se realizan diversas acciones tendientes a resolver las problemáticas planteadas por los organismos, entidades, empresas e instituciones con las que diariamente se articula. A través de las diversas actividades, la universidad busca la construcción de un proyecto educativo-cultural inspirado básicamente en la realidad local, provincial y nacional, y comprometido con ella; una propuesta para el desarrollo del medio y una iniciativa abierta incorporada a la comunidad, protagonista activa de su progreso.

Por lo tanto, podríamos considerar ésta como una forma de innovación didáctica, incentivar el compromiso y la búsqueda de resultados concretos en la comunidad en la que se inserta la UNLaM. Es sabido que La Matanza es el municipio más extenso del Conurbano bonaerense y el más poblado de toda la provincia, con gran cantidad de barrios en situaciones vulnerables. En este sentido creemos que la Universidad y su cuerpo docente debe promover proyectos de investigación, estudios sociológicos, congresos, presentaciones e informes que supongan avances en el campo de la reflexión y de orientación de la acción ante los diversos aspectos de la problemática social.

En efecto, el hecho de la posibilidad de resultados concretos puede funcionar como un importante incentivo para el desarrollo de la carrera universitaria, más aún en un contexto como el nuestro, realizando una estrecha vinculación entre la universidad y la realidad social y así contribuir al progreso social. Es en este aspecto, que se trata de lograr “la sociedad del conocimiento con altos niveles de pertinencia social, económica y cultural” (García Guardilla, 1997: 63). Para ello, las transformaciones en las instituciones universitarias y de los docentes que la constituyen conforman los mecanismos que hacen posible dicha tarea.

Por tal motivo, resulta primordial incentivar en los estudiantes una formación que comprenda el espíritu emprendedor e innovador, la vocación de líderes comprometidos con el progreso de la comunidad, la honradez profesional, el respeto por la dignidad de la persona humana y su derecho a la verdad, la libertad y la

---

<sup>3</sup> Ver [www.unlam.edu.ar](http://www.unlam.edu.ar)



seguridad jurídica, y el aprecio por los valores culturales, históricos y sociales de la comunidad y del país.

En virtud de estas premisas, el proyecto de la UNLaM va alienado con nuestras premisas. En sus aspectos centrales, la universidad se fijó como objetivos: contribuir a la retención y el asentamiento de la población joven localizada en La Matanza y su área de influencia; servir a las necesidades de la comunidad, es decir, sus habitantes en general, sus empresas, instituciones, profesionales y demás actores sociales y actuar como factor de cambio y desarrollo.

En cuanto a los recursos, brindar refuerzos y cursos acerca del armado de proyectos de investigación, redacción y preparación de papers para exponer o publicar es esencial. Asimismo, como parte de la extensión universitaria, generar los canales propicios de difusión de programas de becas, incentivos, perfeccionamientos, entre otros.

Por último, queremos mencionar la figura del **docente como experiencia viva de ejercer y vivir la profesión.**

De acuerdo a este subapartado, proponiendola docencia como comunicación y relación social, sin dudas y como se mencionó, el relato sobre la experiencia profesional no es un exceso ni mucho menos una pérdida de tiempo, sino un espacio que puede resultar enriquecedor y esperanzador para nuestros futuros colegas dado que se les muestra, especialmente cuando se es joven docente y se cumple con la designación de ayudante, que se puede llegar y algunos de los caminos por los cuales se logra. Lo dicho también colabora con información acerca de una de las repetidas inquietudes de los alumnos: la inserción laboral.

El testimonio del docente al promover un ambiente de convicción y aliento acerca de la profesión da cuenta de que, como indica y retomando nuevamente a Umberto Eco, el docente aún en tiempos donde las nuevas tecnologías de información parecen resolver y satisfacer cualquier demanda de información, continúa siendo indispensable. La tarea docente va más allá de impartir conocimientos, también se trata de involucrarse ofreciendo información que son familiares a la profesión: portales de trabajo webs, asociaciones profesionales, programas afines ya sean cursos de formación o perfeccionamiento, becas, concursos, entre otras.

Consideramos sí que es necesario integrar y aprovechar las nuevas tecnologías en función de realizar una labor más dinámica, ágil y actualizada. Así,



sitios web o portales donde se puedan realizar seguimientos y consultas o foros pueden complementar-aunque no reemplazar-las clases presenciales.

## Bibliografía:

- Eco, U. (2007) Sitio web Leedor.com, tomado de nota en el diario La Nación. Disponible en <http://www.leedor.com/contenidos/literatura/de-que-sirve-el-profesor-umberto-eco>
- García Guadilla, C. (1997). "El valor de la pertinencia en las dinámicas de transformaciones de la educación superior en América Latina". En: Yarzabal, L. (Ed). La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe, Caracas, Instituto Superior en América Latina y el Caribe/ Organización de las Naciones Unidas para la Educación.
- Malagón, A. (2006). "La vinculación Universidad-Sociedad desde una perspectiva social". Revista Educación y educadores, Volumen 9, Número 2, pp. 7993. {En línea} Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/revistas>
- FREIRE, Paulo (2014). "Pedagogía del oprimido". Editorial siglo XXI, Buenos Aires.
- Rinesi, E.(S/F). Entrevistado por Cristóbal, A. y Ledesma, J. Educación, humanidades y políticas de Estado en Revista de Departamento de Letras Exlibris (Debates) • #2/ 196. ISSN 2314-3894
- Vita, L. Sobre la escritura en el ámbito universitario. Consejos prácticos., Introducción a las Ciencias Políticas; Ciclo Básico Común; Cátedra Aznar; Universidad de Buenos Aires. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/62513405/Apunte-Redaccion-Universitaria#scribd>